



IV Unidad: Fundamentos de la fe cristiana

Nombre	Curso	Fecha
	I° y II° A - B - C	/ / 2020

Ser Humano

Objetivo: reconocer que fuimos creados a imagen de Dios

¿Qué significa realmente ser un ser humano?

El punto de partida es Génesis 1:26. Ahí leemos: “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.” Obviamente hay algo especial acerca de formar parte de la familia humana.

Hay algo “semejante a Dios” en nuestra constitución. No somos Dios, eso es seguro, pero hay algo “semejante a Dios” en nosotros, algo que nos separa del resto del mundo animal y nos hace únicos. Esto me recuerda el Salmo 8:5 donde el salmista se regocija de que hemos sido hechos “poco menor que los ángeles” y que hemos sido coronados “de gloria y de honra.”

¿Qué significa realmente ser un ser humano?

Hay algo “semejante a Dios” en nosotros.

Las Escrituras nos enseñan que usted y yo fuimos creados a “imagen de Dios.”

¿Qué significa esto? Por largo tiempo los teólogos han considerado esta pregunta a profundidad y, en su mayoría, han concordado en que las siguientes cualidades son parte de lo que significa ser creados a imagen de Dios.

Elementos de la Imagen de Dios Impartidos a la Humanidad

En primer lugar en la lista está un instinto moral que forma parte de nuestra naturaleza. La humanidad ha caído en el pecado y ha distorsionado esa imagen moral básica, pero aún permanece en cada uno de nosotros la capacidad de comprender los conceptos del bien y el mal. Las personas no siempre están de acuerdo en lo que es bueno o malo, pero el uso mismo de los términos “bueno” y “malo” denota algo especial en todos los seres humanos, la capacidad de entender conceptos morales. Poseemos una brújula moral interna.

En segundo lugar, la libre voluntad, o el poder de escoger, es una característica de los seres humanos.

Los seres humanos tienen la capacidad de tomar decisiones significativas que tienen el poder de alterar su vida.

En tercer lugar, tenemos un instinto creativo que se origina en la imagen de Dios en nosotros. ¡Nuestro Creador nos hizo creativos!

La creatividad se revela en el arte, la música, la poesía tienen la maravillosa capacidad de expresar nuestros pensamientos y sentimientos. Estrechamente relacionado con esto, por supuesto, está el uso del lenguaje, por medio del cual ideas abstractas son convertidas en sonidos o símbolos significativos que pueden ser transmitidos a la mente de otros seres humanos. El uso del lenguaje puede ser considerado como una forma de arte, cuando un orador o escritor utiliza diversas técnicas literarias tales como el sarcasmo, el humor, la exageración y los juegos de palabras para comunicar, instruir, inspirar o persuadir a otros. La expresión creativa a través del arte, la música y el lenguaje es un don especial que Dios nos ha dado; es parte de Su sello personal en nosotros.

La capacidad de pensar y razonar es otra capacidad que nos hace semejantes a Dios. Quizás el aspecto más significativo de la imagen de Dios es **la capacidad de relacionarnos**. Somos capaces de relacionarnos unos con otros y con Dios de una manera que ninguna otra criatura puede hacerlo. Por una parte, todos descendemos de Adán y Eva, por lo que formamos parte de una familia que incluye a todos los seres humanos. Esto provee una base para las relaciones que ni siquiera los ángeles tienen. También poseemos la capacidad de compartir nuestro propio ser y de entender a los demás, aunque, por supuesto, no sin errores. Esta capacidad de relacionarnos unos con otros es sin duda una cualidad propia de la imagen de Dios en nosotros.

Tres Pensamientos para Finalizar

■ Primero, todos los seres humanos somos portadores de la imagen de Dios.

■ Segundo, hay que reconocer que el pecado ha deformado y distorsionado de manera horrible estas capacidades de la semejanza de Dios en hombres y mujeres. La libre voluntad, por ejemplo, ha sido tan dañada por el pecado que las personas están en “esclavitud”, son “esclavos del pecado”, incapaces de hacer lo bueno, a no ser por la gracia de Dios que les da el deseo y la capacidad de escoger lo bueno.

■ Finalmente, observemos que las características de la imagen de Dios que nos fueron impartidas hacen posible que respondamos al Evangelio. Nuestra brújula moral interna hace posible que la gracia despierte nuestra conciencia y nos convenza de pecado. La libre voluntad, restaurada por la gracia que opera en nosotros, nos permite “escoger a quien servir.” A través de nuestros instintos creativos podemos llevar gloria y honra a nuestro Dios, y utilizando la razón, podemos comprender algo acerca de Dios y sus caminos. La búsqueda del conocimiento de Dios se convierte en adoración conforme adquirimos cada vez más conciencia de la grandeza de nuestro Creador, quien, en Su bondad, nos ha coronado “de gloria y de honra.”

Conclusión

El hombre ha sido creado a “imagen y semejanza de Dios”, dándonos una posición única y exaltada entre toda la creación de Dios. Esta “imagen de Dios” incluye las capacidades de moralidad, libre voluntad, creatividad, razonamiento, relación autoconciencia, inmortalidad y adoración.

Preguntas para Estudio

1. ¿Qué nos dice de nosotros mismos el hecho de haber sido creados?
2. ¿Cuáles son ocho elementos de la imagen de Dios impartidos a la humanidad?
3. ¿Cuál capacidad se deriva del instinto moral?
4. ¿Qué es el libre albedrío?
5. ¿Qué es la reflexión meta cognitiva? e este término tiene que ver con “pensar acerca de pensar.”
Podemos analizar los procesos de pensamiento. No sólo podemos pensar lógicamente, podemos pensar sobre la lógica. Podemos analizar y evaluar la validez de ciertas secuencias de pensamiento. ¡Sorprendente!
6. ¿Cuáles son dos formas en las que el pecado ha distorsionado la imagen de Dios en los seres humanos?
7. Reflexiona sobre el versículo: “cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que allí fijaste, me pregunto: ¿Qué es el hombre para que en él pienses? ¿Qué es el ser humano para que lo tomes en cuenta? Pues le has hecho poco menor que los ángeles, y coronaste de gloria y de honra;... Todo lo pusiste debajo de sus pies.” (Salmo 8: 3 al 6)

